

4. Historia y ciencias sociales: América Latina

Ian Farrington: *Cusco. Urbanism and Archeology in the Inka World*. Gainesville: University Press of Florida 2013. XX + 434 páginas, 82 figuras, 34 tablas.

El libro de Farrington sobre el urbanismo y la arqueología de Cuzco, es el tercero de la serie “Ancient Cities of the New World”, que edita la Universidad de Florida y donde ya aparecieron dos volúmenes *Las ciudades-Estado de los aztecas* (2008) y *Tenochtitlan, capital del imperio azteca* (2012). Con este tercer volumen los editores enfocan otra urbe prehispánica de sublime categoría en América, que a la vez representa la recogida de una investigación perpetua que inició el autor a principios de los años ochenta y que se culmina con esta obra. Es la primera publicación científica exhaustiva sobre los resultados de la investigación arqueológica e histórica acerca de la planeación y el urbanismo de la capital del Imperio inca. Como reza en la solapa posterior: “Ningún otro libro ha enfocado tan extensivamente la ciudad más antigua del continente americano que perdura hasta hoy, el ‘ombligo de la tierra’ como lo llamaban los incas, un paisaje urbano complejo y fascinante que creció y se desarrolló durante 3000 años de poblamiento ininterrumpido”.

El autor evalúa, según sus propias palabras, la antigua ciudad de Cuzco como capital del Imperio inca, no solamente en términos de las evidencias arqueológicas, sino que la interpreta también desde el punto de vista de planificación urbana comparándola con otros centros urbanos cercanos. Para este propósito presenta y evalúa una enorme bibliografía que discute ampliamente en cada capítulo antes de establecer y comprobar su propio conocimiento del tema. Un gran número de

fotografías explicativas y planos aclaratorios bien fundamentados y presentados evidencian sus resultados. En trece capítulos esboza una visión detallada de su conocimiento sobre el Cuzco antiguo, aportando diferentes puntos de vista para crear así un estudio multidisciplinario que completa nuestro conocimiento sobre esta urbe.

Inicia el estudio con una visión panorámica del “Urbanismo en los Andes prehispánicos” en la que define el marco de referencia para las reflexiones posteriores. Los capítulos sobre la “Arquitectura inca y edificios urbanos” y los “Cánones de planeación para asentamientos urbanos incas” presentan, como explica el autor, conocimientos básicos sobre las técnicas de construcción, la arquitectura y los cánones de planeación urbana de los incas. Son los capítulos que más gustan al explorador de la historia de la construcción por la completitud de temas, la profundidad del material presentado y los planos explicativos. El siguiente capítulo, “Arqueología y ciudad”, presenta y evalúa dos métodos que se han empleado en los estudios sobre las ciudades de la Edad Media en Europa y que servían a menudo para interpretar también el Cuzco antiguo, considerando como puntos principales el análisis de planos y la arqueología urbana. La historia y el desarrollo físico del plano urbano y su estructura se considera en el capítulo 5, trazando “Una topografía histórica de Cuzco” que parte desde sus inicios y describe eventos clave y cambios de régimen que formaron la imagen de la ciudad que hoy conocemos, con el fin de trazar una historia contigua de la ciudad a pesar de sus rupturas y persistencias.

El plano urbano se interpreta en los cuatro capítulos que siguen, de acuerdo

con los métodos presentados anteriormente. Un “Análisis del plano urbano de Cuzco” presenta —e interpreta— datos de investigación de campo básicos para describir calles, estilos de mampostería y de edificios, así como el sistema de medidas para poder definir unidades urbanas. Bajo el título “Espacios públicos, palacios y templos incas” se examinan confines y colindancias importantes en los planos que definen espacios públicos, plazas, palacios y templos, los mismos que se presentan en detalle como “Kancha y calles: planos de las unidades residenciales”. Finalmente se presentan también los resultados de la arqueología social a manera de “Vida urbana”. Estos capítulos destacan por la cantidad de material documental y arqueológico presentado y discutido no solamente por escrito, sino también a través de planos interpretativos e ilustrativos.

En seguida, el autor extiende su argumento hacia una descripción de la relación entre los “Barrios y los alrededores cercanos a Cuzco”, considerando también las “Ceremonias y rituales” que interrelacionaron la urbe con sus contornos, desembocando en el capítulo sobre el “El ombligo de la tierra”. Aquí se consideran el simbolismo urbano expresado a través de los mitos manifiestos por la geomancia, los estudios toponímicos y el simbolismo del centro-“ombligo” en las prácticas rituales y políticas; un tema tratado controversialmente muchas veces en el pasado. Este mismo capítulo demuestra, además, que el concepto de “Cuzco” se ha empleado para la expansión del imperio a través de la creación de centros urbanos nuevos *cuzco(s)* que siguen el ejemplo de la capital en todas las provincias. Las conclusiones del libro son presentadas como “Cuzco: hacia un entendimiento del urbanismo inca”, en las cuales el autor resume los cánones de la planeación urbana de los incas en Cuzco, las ceremonias y rituales, la importancia y

el significado de los entierros, la estratificación social y las relaciones de la ciudad con su contorno como determinantes.

En conclusión, este libro nos ofrece infinidad de materiales recopilados e interpretados estructuradamente sobre la arquitectura y el urbanismo cuzqueño al presentar el estado actual de las investigaciones desde una visión interdisciplinaria y concluyente. Es un libro que debe interesar a los estudiosos de la historia de la arquitectura y de la construcción, de la arqueología y antropología cuzqueña y a los historiados y urbanistas. Pero además debe ser un libro de consulta, sobre todo para los planeadores actuales de la ciudad. En resumen, es un libro que anima a discutir los resultados y profundizar en muchos de los temas para los cuales ofrece una base firme de material, cumpliendo así con la intención del autor.

Dirk Bühler

(Deutsches Museum München)

Manuel Hernández González: *Liberalismo, masonería y cuestión nacional en Cuba 1808-1823*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea 2012. 270 páginas.

Manuel Hernández González, que a lo largo de dos décadas dedicó mucha atención sobre todo a la problemática de la emigración canaria en América Latina, regresa en su más reciente obra a un problema que en las últimas décadas ha llamado la atención en los países latinoamericanos: la cuestión nacional y la lucha por la independencia, y también la conciencia de los rasgos específicos de las comunidades criollas en diferentes regiones del continente. No sorprende mucho el interés que Hernández tiene en la situación de Cuba, ya que ha recogido gran cantidad de informaciones de los archivos y hemerotecas cubanos sobre la situación en

la isla. De hecho, la emigración a Cuba fue considerada en las últimas décadas del siglo XVIII y las primeras del XIX como una solución a las complicadas condiciones económicas de una parte de la población canaria por un lado y, por otro, como la posibilidad de resolver el problema de la falta de mano de obra en las plantaciones isleñas.

Manuel Hernández González introduce su análisis del ideario de la prensa cubana con la descripción de los acontecimientos ligados al proyecto de formación de la Junta Habanera en 1808, partiendo sobre todo de los resultados de la investigación de tres autores españoles, Juan Bosco Amores Carredano, José Antonio Piqueras y Sigfrido Vázquez Cienfuegos. A pesar de que la idea de la formación de la Junta llegó antes que otros proyectos semejantes en el continente, el intento de establecerla fracasó en poco tiempo. Hernández busca la razón de este fracaso en la política de la Corona. La lealtad de la élite criolla isleña había sido comprada, según él, con “la concesión de honores, privilegios, y sobre todo beneficios fiscales, y mercantiles” (p. 17). Esta política contribuyó a fortalecer la identificación de las élites isleñas, sobre todo, de la sacarocracia, con las autoridades en la península. La identificación no significó, sin embargo, que no existiera una discusión sobre la relación entre la colonia y la metrópoli en la que participaron no solamente la élite colonial, sino también los representantes del liberalismo español en la isla, que consideraron a la élite colonial como partidaria de los círculos conservadores de la vida política de la monarquía a pesar de que la representación de la sacarocracia compartía el ideario liberal en la esfera económica. De tal manera, estas discusiones reflejaban no solamente la situación en la colonia, sino también en la metrópoli, donde, con la formulación de los artículos de la Constitución de Cádiz, los liberales españoles alcanzaron un logro extraordinario en el contexto europeo

y su ambición de confirmar el éxito de 1812 en la década de los veinte fue finalmente aplastado no por la fuerzas del conservadurismo peninsular o colonial, sino por las de la Santa Alianza. Las discusiones tuvieron sus tribunas en la prensa del Trienio Liberal analizadas por Hernández. Las publicaciones *El patriota americano*, *El Frayle* o *El Americano libre* son analizadas por Hernández no solamente desde el ángulo de su supuesto liberalismo o conservadurismo, sino también del de la masonería en Cuba. Esta última dio un impulso significativo al proceso de la maduración del pensamiento de la sociedad criolla.

Este libro sobre la relación del liberalismo en Cuba y la cuestión nacional en la isla en la segunda y a principios de la tercera décadas del siglo XIX no es solamente un aporte para el estudio de un periodo muy importante de la historia cubana, sino también para todo el continente americano. Servirá sin duda para los especialistas interesados en la historia comparativa. A pesar de que Cuba no alcanzó su independencia al mismo tiempo que la gran mayoría de los países en la región, los portavoces de la sociedad isleña tuvieron sus conceptos de la solución de los problemas de la comunidad que se correspondían con los de otras colonias y ex colonias españolas, y repercutieron en la formación de la conciencia nacional a nivel general. El análisis de la prensa publicada en Cuba, sobre todo en el Trienio Liberal, realizado por Hernández confirma los resultados de la investigación de los autores anteriores que subrayan el nivel y las capacidades extraordinarios de la élite isleña ya en esta fase formativa de la cultura local, aportando nuevos materiales a la discusión sobre el carácter de los cambios en la sociedad cubana en uno de los momentos clave de su historia.

Josef Opatrný
(Universidad Carolina de Praga)

Jason M. Colby: *The Business of Empire. United Fruit, Race, and U. S. Expansion in Central America.* Ithaca / London: Cornell University Press 2011. 274 páginas.

Jason M. Colby's book, based on his PhD thesis written at Cornell University, binds together the history of U.S.-American imperialism in Central America and the Caribbean and the history of United Fruit and the racist labor organization on its plantations. Colby starts from the premise that the expansion of United Fruit was crucial for the developing of U.S.-American imperialist activities in the region and that the racial segregation on United Fruit's banana plantations led to racial conflicts and racist politics in several Central American countries.

Colby's book is organized chronologically and consists of three parts with two chapters each. The first section, "Foundations of Empire", starts with the beginning of U.S.-American private business in Central America in the 19th century. Chapter 1 examines early actors such as filibusters, gold seekers and railroad construction companies. This spread of U.S. business, deeply connected to trading networks from the American South, replaced the British hegemony in the region, as chapter 2 argues, and stimulated Afro-Caribbean labor immigration. The Spanish-American war and the construction of the Panama Canal are examples of imperialist behavior around 1900. During this period, the United Fruit Company emerged as main banana trader in Central America.

The second part of the book, "Race and Labor", portrays the racist labor segregation of United Fruit in Costa Rica and Guatemala and shows how the company controlled infrastructure and monopolized the trade with bananas in these countries. The two chapters of this section encompass

the first two decades of the 20th century and analyze the organization of labor on United Fruit planter enclaves. West Indian immigrants with African roots were separated from white personnel from the States and Hispanic or Indigenous workers. As a result, the workers were divided among color lines, as were their strikes and protests. United Fruit benefitted from this strategy and could suppress worker's uprisings. After World War I, the labor segregation led to racist conflicts between Hispanics in Costa Rica, ladinos in Guatemala and workers from the West Indies.

The last part of the study, "Imperial Transitions", addresses how the imperialist behavior of United Fruit changed in the 1920s and 1930s due to Hispanic nationalism (chapter 5) and the new U.S. Good Neighbor Policy (chapter 6). While United Fruit could hamper racist immigration laws in Central America for a long time in order to secure West Indian labor force, Costa Rica and Guatemala started to restrict immigration from the Caribbean and to criticize U.S. imperialism. Hispanic workers went on strike, again, and urged better treatment compared to the West Indians who had the good jobs at the plantations. In the 1930s, United Fruit expanded its plantations to the Pacific coast and had to hire exclusively Hispanic workers due to pressure by the Costa Rican and Guatemalan governments. Especially Costa Rica with its 'white' nation myth banned 'black' immigration in 1934. Therefore, United Fruit abandoned its harsh racist and oppressive politics and tried to change its image towards a modern and worker-friendly company. The book ends with an epilogue, showing the development of United Fruit until its renaming into Chiquita Brands.

Colby has written an important book which benefits from the rare archive material the author has found in the Archivo Nacional de Costa Rica. Colby is able to

show how private business was deeply entangled with imperialist politics. Racism played a crucial role for the activities of United Fruit, as several quotations of the company's reports illustrate. However, the focus on racist texts carries the risk to interpret everything from a racial point of view. Certainly, the texts are racist, but by citing them over and over, Colby grandstands a little too much. Moreover, he does not consider other categories which could be relevant for conflicts on the plantations. The ambivalence of 'race' is not mentioned, either: Indeed, while United Fruit segregated its workers racially, it preferred Afro-Caribbean workers to Hispanics. While the later became racist, United Fruit tried to defend its Afro-Caribbean workers. So it is hardly plausible that the Central American racism was only provoked by U.S. labor segregation. The structure of the book is another problem: By giving a chronological account instead of presenting regional key studies or specific topics, Colby's study gets a little redundant and repetitive so that the proposed periodization does not become fully evident. Apart from this, Colby's book is very important to understand the dynamics of imperial business and contextualizes U.S.-American activities in Central America in a post-colonial framework.

Frederik Schulze
(*Universität Münster*)

Paul Gillingham / Benjamin T. Smith (eds.): *Dictablanda. Politics, Work and Culture in Mexico, 1938-1968*. Durham / London: Duke University Press 2014. 464 páginas.

El regreso al poder del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en 2012 incrementó de nuevo las preguntas acerca de las

condiciones específicas que han permitido su supremacía y longevidad en México. *Dictablanda* es un volumen colectivo y multidisciplinario que aporta respuestas sobre la compleja naturaleza del régimen priísta. La obra cubre el periodo comprendido entre 1938 y 1968, conocida como la Época de Oro del PRI, tres décadas que han sido descritas a grandes rasgos como una era de estabilidad política y crecimiento económico. Uno de los objetivos del volumen es complicar esta narrativa y mostrar, a través de estudios de caso a nivel regional y nacional, las ambigüedades de un régimen que califican como una dictablanda: una especie de autoritarismo "blando".

Inscritos en la corriente de estudio de regímenes híbridos, Gillingham y Smith proponen situar al modelo priísta en una serie de teorías de alcance intermedio, integrando a la vez teoría e investigación empírica. Los ensayos están unidos, pues, no por un marco teórico rígido, sino por la ambición de mostrar, desde múltiples ángulos y a diferentes escalas, las complejas dinámicas del poder en México, con coaliciones de actores que en una dictablanda "fluctúan entre oposición ante, tolerancia de y apoyo a un Estado no democrático" (p. 27). Otro punto de unión, y un total acierto de la obra, es la insistencia de los autores en los aspectos contingentes en la construcción de las narrativas históricas de los diferentes fenómenos estudiados. Dicha metodología permite desmontar la imagen de un PRI monolítico y hegemónico y resaltar intrincados fenómenos de violencia, negociación, contestación, represión, autonomía, subordinación y pragmatismo político; además de habilitar a los autores a establecer periodizaciones en diferentes ámbitos al interior de la llamada Época de Oro priísta.

La obra consta de dieciocho ensayos organizados en tres grandes ejes. La

primera parte está dedicada a reflexiones en el ámbito político. Destacan los aportes de Wil G. Pansters, Paul Gillingham y Rogelio Hernández Rodríguez. Sus ensayos ahondan en procesos electorales hasta ahora poco estudiados, como elecciones locales o las primarias del partido, en ocasiones competidas e imprevisibles y que dejaban un cierto margen de autonomía a la acción de caciques y caudillos locales.

La segunda parte contiene cinco ensayos y se enfoca en las relaciones laborales y la regulación de recursos. Atrajo mi atención el texto de Benjamin T. Smith, quien analiza la manera en que los intentos por aumentar la recaudación de impuestos, tanto a nivel federal como estatal, no tuvieron el éxito esperado debido a la aparición de movimientos sociales contestatarios de diversa índole. Dicha situación influyó en la concentración del reparto del gasto público en los centros urbanos, en detrimento de las zonas rurales, favoreciendo así el surgimiento de prácticas de negociación, cooptación y corrupción que contribuyeron en cierta a la estabilidad política de la dictablanda.

El tercer apartado de la obra explora aspectos tanto culturales como ideológicos. Los ensayos de Tanalís Padilla sobre el radicalismo de los normalistas rurales y de Jaime M. Pensado sobre las protestas estudiantiles en la capital en 1956 funcionan como una bisagra que muestra las estrategias utilizadas por el poder para desarticular, cooptar y desprestigiar el activismo político de los jóvenes. La masacre de Tlatelolco en 1968, en ese sentido, se inscribe en la continuidad de una serie de tácticas represivas ya utilizadas por el Estado en diferentes configuraciones.

La riqueza del volumen reside en abarcar a la vez el estudio de las élites y de los sectores populares, y en navegar con fluidez entre lo local y lo nacional. Por desgracia, la obra no aborda a detalle el tema de

las relaciones internacionales y se hubiera beneficiado ampliamente al hacerlo. Más allá de la influencia que el contexto de Guerra Fría pudo tener sobre los derroteros del país, el PRI utilizó la retórica de una revolución institucionalizada triunfante no solo para consumo interno, sino externo. Durante el periodo, el partido logró impulsar de manera notable la proyección internacional del país y escondió su faceta más violenta, lo cual impidió presiones y críticas exógenas que pudieran dañar su poder.

Sin duda alguna, *Dictablanda* se asentará como un aporte de gran valor para el estudio del periodo. En ocasiones el conjunto se percibe un poco desarticulado, sobre todo en la tercera parte. Sin embargo, la diversidad de las variables tratadas por los autores contribuye en mucho a la fuerza del volumen. Con análisis que abarcan desde el control militar hasta las representaciones colectivas de la violencia, desde las relaciones Iglesia-Estado hasta el control de medios de comunicación masivos, *Dictablanda* es una lectura indispensable para comprender más ampliamente la proteica naturaleza del régimen priísta.

Adriana Ortega Orozco

(Université Paris III-Sorbonne Nouvelle)

M. Bianet Castellanos / Lourdes Gutiérrez Nájera / Arturo J. Aldama (comps.): *Comparative Indigenities of the Americas. Toward a Hemispheric Approach*. Tucson: University of Arizona Press 2012. 376 páginas.

En su conjunto, los 21 artículos del presente volumen ofrecen un examen empírica y analíticamente multívoco sobre el proceso de constitución científico, político y ontológico de las indigenidades en el hemisferio occidental. Este libro, el cual es producto de “encuentros” entre

investigadores nativos y no nativos de las Américas, organizados desde el año 2005 en la Universidad de Minnesota, propone diversas respuestas a la pregunta de qué sucede con las ideologías de indigenidad cuando son enmarcadas dentro de contextos comparativos e internacionales (p. 1). Partiendo de discusiones y diálogos, los autores —militantes y personalmente comprometidos, provenientes de las ciencias literarias, antropológicas y estudios regionales— no solo acometen la escasez de trabajos comparativos en este tema, sino que también buscan promover la descolonización de los discursos sobre la indigenidad en diferentes niveles y, con ello, de la misma academia.

A través de diversos focos temáticos, tales como modelos de mestizaje, indigenismos, procesos migratorios, de (re)-territorialización, formas de autonomía, de soberanía, de “sanación”, de performance e historias espirituales, se problematizan en esta obra los nacionalismos e imperialismos ontológicos y epistemológicos frente a y dentro de las indigenidades americanas. Los investigadores demuestran cómo las brechas que dividen a las First Nations, a las comunidades indígenas, a los mestizos y a los afrolatinoamericanos reproducen las fronteras entre dos paradigmas nacionales de indigenidad: el primero, perteneciente a las naciones angloparlantes y francoparlantes del norte, basado en la segregación racial y en la pureza de sangre; el segundo, omnipresente en los países latinoamericanos, sustentado por la violencia del mestizaje y las agendas estatales “indigenistas”. Sin embargo, para los autores las mismas tensiones y contradicciones, inherentes a las identidades afrolatinoamericanas, (nueva) mestizas, chicanas, *métis* y dos espíritus¹, así como

los esfuerzos de migrantes para reterritorializar sus indigenidades en movimiento, ofrecen alternativas descolonizadoras a la “desorientación cognitiva” imperante (p. 96) y a la centralidad política de parámetros nacionales, heterosexistas y patriarcales. Por medio de la producción de teoría crítica, pero también de la denuncia, de historias emotivas y personales, activistas e investigadores buscan contribuir a la “sanación hemisférica” de las heridas, causadas por los siglos de violencia colonial, por la actual “esquizofrenia” de la “lógica capitalista, tardía, racial” y las “necropolíticas de las fronteras” (pp. 162-163).

Esta obra, más que introducir al lector en la temática, lo confronta con ella. Si bien la diversidad de temas y la abundancia de términos en distintos idiomas y lenguajes —español, inglés, portugués, nativos, indígenas, del ámbito académico y político-militante— se justifica por el mismo enfoque hemisférico, la falta de una introducción teórico-conceptual detallada y la reducida extensión de cada artículo transforma esta heterogeneidad en un texto muchas veces hermético, especialmente para el lector novato. La preponderancia del espacio y perspectivas norteamericanas es una falencia involuntaria que los mismos compiladores reconocen al principio del libro (p. 15). A pesar de estas limitaciones y considerando que el volumen no se presenta como obra introductoria, sino como un marco alternativo para generar nuevas herramientas de análisis (p. 3), este libro logra desafiar y renovar imaginarios académicos, políticos y culturales sobre la constitución de identidades, sus espacios y

métis: comunidades canadienses y estadounidenses, descendientes de comerciantes de pieles europeos y mujeres nativas; dos espíritus (*two-spirit*): préstamo y traducción de un término algonquino, utilizado por organizaciones LGBTQ nativas para designar géneros y sexualidades no binarias.

¹ Chicanos: descendientes de o inmigrantes mexicanos radicados en los Estados Unidos;

límites en el presente nacional-global. De manera constructiva, diluye las fronteras entre el investigador y el sujeto, entre las comunidades transnacionales y sus marcos nacionales, entre la tarea académica y el compromiso político.

*Agustina Carrizo
(Universität Leizig)*

Leisy J. Abrego: *Sacrificing families: navigating law, labor and love across borders*. Stanford: Stanford University Press 2014. 272 páginas.

It does not take long until the outstanding art of Abrego's affective writing and the well chosen interview quotes let the reader emerge deeply into the experiences and feelings of El Salvadoran parents and children who live in transnational family arrangements. What makes Abrego's book stand out from other books about migration flows between Latin America and the United States is her differentiated analysis of the migrants' and their families' experiences of migration and family separation. Abrego's research complicates simplistic accounts of transnational family life, showing the disparate experiences and inequalities among transnational families in El Salvador.

Her book maps the journeys of El Salvadoran migrants by investigating how gender and legal status intersect and affect migrants' and their families' lives in different stages of the migration process. Opening with the story of Esperanza, a single mother whose desperation about not being able to feed her daughter pushed her to migrate, chapter 2 engages with the gendered motivations of parents to migrate. While fathers emphasized a desire to provide for their families according to cultural ideals of masculinity and fatherhood as

provider – often from a distance, mothers who migrated had to redefine traditional notions of motherhood, which demanded that the mother is always with her child. Chapter 3 engages with the migrants' diverse ways of travelling to and settling into their new lives in the U.S. This chapter shows in a powerful way how U.S. migration policies produce migrants as illegal and criminalize them and by doing so make migrants' lives precarious and their bodies vulnerable. Chapter 4 offers a new perspective on the geographies of migration by revealing the manifold affects of U.S. migration laws on families beyond the U.S. border. While gender is a central category of analysis throughout the book, Chapter 5 engages in depth with the way gender affects migrants' job opportunities, practices of remittances and their children's gendered expectations of parenthood. The detailed analysis shows that even though women earn on average 6,000 US\$ a year less than men, women bypass their economic constraints by sacrificing greatly in the name of their children's well being. Migrant mothers adopt cultural ideas of motherhood as selfless and sacrificing to such an extent that they often accept exploitative jobs and violent relationships – just in order to send their children as much money as possible and to proof their care and love for them. Categorizing the wellbeing of children living in transnational family arrangements into three categories – barely subsisting, surviving, and thriving –, Abrego deconstructs stereotypes about the excess of remittances and popular discourses around the children of migrants being financially spoiled but emotionally neglected. On basis of interviews with children of migrant families, the book reveals the disparate effects of migrating parents and their remittances on the living conditions and educational opportunities of their children. Chapter 7

critically poses the question how the long-term separation of transnational families not only affects the family members individually, but the societies in El Salvador and the U.S. as a whole. Asking ¿‘valió la pena?’ (is family separation worth it), the book concludes with linking the evaluation of individual family members of their migration experiences with a societal analysis of the costs and benefits of migration. It is the constant back and forth between a micro-sociological analysis of the concrete experiences of migration and family separation and a macro-sociological analysis of the political and economic context in which these migration processes are embedded, that makes Abrego’s book a must read for any scholar interested in gender and migration.

While the book does capture many aspects of El Salvadoran migrants and their transnational family lives in a detailed and differentiated fashion, there are nevertheless some shortcomings. First, given the (post-) colonial history of El Salvador and the racialized structure of the U.S. society, it does come as a surprise that the intersectional analysis carried out in this book does not address questions of racial difference. Only one footnote makes a link to the way race and class are interlocked in the history of the U.S. Taking into account other categories of social difference such as race would have offered the possibility to further tease out the differences and inequalities among migrants with regard to their position and opportunities to integrate into U.S. society.

Second, long term separation and the contact between parents and children are a central topic of the book. Whereas the book states that contact takes place mainly through phone calls, research has shown that new communication technologies such as smart phones, skype, whatsapp and facetime have changed the communication

practices of migrants, providing new possibilities and challenges for emotional bonding and ‘mothering at a distance’ (Longhurst 2013). It would have been interesting to know more about different uses of these technologies and how it affects experiences of separation, bonding and distance.

Third, drawing exclusively on interviews, the research would have gained much from being complemented with ethnographic research and a few in-depth case studies. The only case study discussed in the book of the Mármol family actually offers very interesting insights into the contradictions and ambivalences of transnational family life. Portraying a few transnational families through accounts of different family members and a detailed ethnographic analysis of everyday family life in El Salvador and the U.S. would have been a great way to further delve into the challenges of long term separation.

Carolin Schurr
(Universität Zürich)